

De actualidad



# Llueve en el mar

"¡Buena está la moral del ejército!" Así parece que ha exclamado—si compungido o no, lo desconocemos—en la alta Cámara el padre político del Sr. Berenguer, Alto Comisario del reino de España en Marruecos. Y se puso a denunciar la prepotencia de las llamadas Juntas informativas—antes de Defensa—militares y cómo han tratado de imponerse a los Poderes constitucionalmente más altos. (Y todo ello es altura.) Pero lo que no nos dijo es contra qué otros poderes, también extralegales, luchaban y luchan esas Juntas.

¿Habrá que repetir una vez más lo que venimos diciendo respecto al pretorianismo y al cesarianismo? Y cómo éste, el cesarianismo, no es igual que el cesarismo, ya que la Camarilla no puede confundirse con el César, ni con su poder personal. ¿O es que sólo son comisiones de coroneles las que van a amonestar al poder arañónico-moderador? ¿Es que las fuerzas ocultas—aquí todo es oculto—que luchan contra la fuerza oculta de las Juntas son estrictamente civiles? ¿Es que es sólo el ejército el que, según ha dicho el padre político del Alto Comisario de Marruecos, se considera por encima del Rey?

En el libro del Sr. Gómez Hidalgo "Marruecos. La tragedia prevista" habíamos leído esto. "El (el Sr. Berenguer), arribado a ese instante, considerará llenada la medida de su patriotismo y tornará a España. Será entonces la hora soñada de la apoteosis... Teniente general, capitán general, duque, grande de España, estadista, presidente del Consejo, ¡quién sabe si regente del Reino!" Y desde que lo leímos nos quedó fijo en la mente esto de la regencia del hijo político del Sr. Luque, senador liberal. Como no fuera ello sino un tropo retórico... Pero hay tropos fatídicos.

Y vino lo de Annual y aún no se han depurado las responsabilidades de la silvestrada. El muerto al hoyo y los vivos a tapar el otro hoyo. El pobre impetuoso ejecutor de un plan torpe y frívolamente preparado pagó con su vida su atolondrada lealtad y

¡a los prisioneros se les retiene donde no pueden hablar. Y de esto y sólo de esto proviene cuanto está pasando.

Se habló en el Parlamento y bastante claro; pero eso es lluvia en el mar. Como había el expediente que ha formado el Sr. Picasso no se iba a consentir en una información parlamentaria. Esto de que el Parlamento enjuicie, hay que dejarlo para los países "integralmente democráticos"—recordad la fórmula de Romanones—; pero no es propio de las monarquías constitucionales, como la nuestra. A nuestro Parlamento le puede, en rigor, negar el Ejecutivo todo otro derecho que no sea el de discutir y votar el presupuesto. Es la única función que la Constitución le reconoce.

Y ni se intentó tratar de depurar las responsabilidades todas de la trágica botaratada—pues no fué otra cosa—de Annual, y vino lo de ir echando polvo encima. Y luego empieza a llover y el polvo se hace lodo. Y en lodo se quiere enterrar aquello. Pero ese lodo no son las Juntas informativas las que lo están echando, como lo debe saber perfectamente el padre político del Alto Comisario de Marruecos y acaso ex futuro dictador del Reino.

Riñen Sanjurjo y Riquelme, se revuelve en la Alta Cámara contra las Comisiones informativas de las Armas del ejército el padre político del Alto Comisario y en tanto prosigue éste la obra imperialista de la conquistista, sin hacer caso de los Gobiernos, se desangran y se amargan de espíritu en Africa 150.000 mozos españoles, escasean brazos para la siega y asoman ya este verano graves conflictos en el contrato de las labores del campo.

"¡Fué la fatalidad!"—dijo un ministro—. Y con esto se creyó poder atajar todo ulterior enjuiciamiento. ¡Como si no cupiera enjuiciar a la fatalidad misma! Es decir, examinarla, registrarla, desmontarla si es preciso.

Y todo esto otra nueva fatalidad. Lo de "borrón y cuenta nueva" que

suele eslabonarse fatalmente con lo de "defenderla y no enmendarla". Porque no, no hay enmienda posible, a lo que parece.

"¡Buena está la moral del ejército!" Así exclama un general y ex ministro de la Guerra. Como si estuvieran mejores otras morales. ¿Es que le supera acaso la moral de la Camarilla cesariana?

Pero ¿sabrà alguna vez la nación lo que pasa en las altas esferas del reino? ¿Sabrà España todo lo que hubo en derredor de aquello de Annual?

"Reunión de rabadanes, oveja muerta", dice el refrán. Pero hay el otro de "riñeron los pastores"...

MIGUEL DE UNAMUNO

